

VOTO PARTICULAR QUE PRESENTA LA CONSEJERA ELECTORAL CARLA ASTRID HUMPHREY JORDAN RESPECTO DEL PUNTO 24 DEL ORDEN DEL DÍA DE LA SESIÓN EXTRAORDINARIA DEL CONSEJO GENERAL DEL INSTITUTO NACIONAL ELECTORAL DEL DÍA 29 DE NOVIEMBRE DEL 2022, REFERIDO AL ACUERDO INE/CG824/202 DEL CONSEJO GENERAL DEL INSTITUTO NACIONAL ELECTORAL POR EL QUE SE DETERMINA EL NÚMERO DE BOLETAS ELECTORALES QUE SE ASIGNARÁN EN LAS CASILLAS ESPECIALES EL DÍA DE LA JORNADA ELECTORAL EN LOS PROCESOS ELECTORALES LOCALES ORDINARIOS 2022-2023 Y, EN SU CASO, LOS EXTRAORDINARIOS QUE DE ÉSTOS DERIVEN EN LAS ENTIDADES DE COAHUILA DE ZARAGOZA Y ESTADO DE MÉXICO

Con fundamento en lo dispuesto por el artículo 26, numeral 6 del reglamento de sesiones del Consejo General del Instituto Nacional Electoral¹, presento el siguiente voto PARTICULAR bajo las siguientes consideraciones:

VOTO PARTICULAR

El motivo de mi disenso con la mayoría de mis pares se encuentra en que, con este Acuerdo se está dejando pasar la oportunidad de avanzar en el uso de urnas electrónicas en casillas especiales y con ello se pierde la oportunidad de avanzar en el uso de tecnologías de la información y comunicación (TIC's) en los procesos electorales. Se continúa con las acciones tradicionales que no abonan a la actualización agilidad y eficacia de las elecciones, tal como lo ha señalado la Sala Superior del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, teniendo los insumos necesarios para ello.

En ese sentido, debemos entender que la tecnología es una herramienta que nos permitirá mejorar aspectos perfectibles de los procesos electorales, así como abatir

¹ Artículo 26, párrafo 6 del Reglamento de Sesiones del INE:

“6. El Consejero Electoral (sic) que disienta de la decisión tomada por la mayoría podrá formular Voto Particular a fin de dejar constancia por escrito de su disenso respecto del sentido del Acuerdo o Resolución.”

costos en los procesos electorales. Asimismo, convenimos ver a la tecnología como un instrumento que facilita el trabajo. La tecnología en las elecciones no es un fin en sí mismo, es simplemente una herramienta para facilitar varias etapas de los procedimientos electorales. Así, el uso de la urna electrónica debe facilitar las labores de las y los funcionarios de casilla especiales, así como mejorar y dar rapidez al procedimiento de cómputo y escrutinio de los votos, de igual forma que permitir cumplir con uno número determinado de electoras y electores equivalente a 1,500 tal y como se prevé en el artículo 248 del Reglamento de Elecciones.

Con la medida aprobada se deja de observar los mismos estudios y análisis, que elección tras elección lleva a cabo la autoridad electoral nacional y que han sido del conocimiento del Consejo General del INE y, por ende, se puede entender como la inversión de recursos públicos de manera irresponsable en actividades o áreas que nunca se han utilizado en toda su capacidad. El presente Acuerdo es una oportunidad importante para poner en práctica las conclusiones y recomendaciones que se hacen en el Estudio sobre la posible implementación de urnas electrónicas en casillas especiales, el cual se conoció por el Consejo General de esta Institución el pasado 7 de septiembre, en el que se concluyó lo siguiente:

“es viable implementar un esquema de votación con urnas electrónicas en las casillas especiales, en el que se sustituya la boleta de papel por un instrumento de votación electrónica como los que se han utilizado en las tres pruebas piloto que ha implementado el INE de 2020 a la fecha. Esto dotaría de mayor flexibilidad a las casillas especiales en lo que tiene que ver con su operación”.

Además, resulta relevante destacar que el uso de urnas electrónicas minimiza el tiempo para generar los resultados en este tipo de casillas al cierre de la votación -fase en la que se aprecia la mayor reducción de tiempos con el uso de la urna electrónica-. Adicionalmente, el estudio nos señala que deben considerarse otros potenciales beneficios de la utilización del voto electrónico en casillas especiales, como son:

- Ampliación del ejercicio de derechos al posibilitar la emisión de voto por cualquier cargo al que la o el elector tiene legalmente derecho con independencia del domicilio de la casilla en la que decida votar.
- Incrementar la capacidad de atención de las personas electoras durante la jornada electoral.
- Resulta muy relevante –y atractiva– la utilización de urnas electrónicas por cuanto hace a la inmediatez y automaticidad con que se generan los resultados al cierre de la votación. Sobre todo, considerando que en casillas especiales se computan por separado las elecciones por ambos principios.

Asimismo, la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) ha validado el empleo de las urnas electrónicas para encauzar el derecho al sufragio, sosteniendo que esta modalidad de votación es legal y no vulnera los principios rectores de la función electoral ni las características esenciales para la emisión del voto; tal como se advierte de lo dictado en la sentencia de acción de inconstitucionalidad 55/2009.

Por su parte, la Sala Superior del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF), mediante el SUP-RAP-34/2021 determinó que la medida consistente en la implementación de las urnas electrónicas está justificada constitucional y convencionalmente en el derecho de la ciudadanía a votar y en el deber de la autoridad competente a implementar los mecanismos que garanticen el ejercicio de ese derecho, por lo que, se trata de un mecanismo eficaz para el ejercicio del voto. De igual forma, determinó que uno de los beneficios que se busca con estos mecanismos es agilizar el proceso de votación, de ahí que, a menor tiempo en la emisión del sufragio, menos tiempo de espera y menos aglomeraciones.

Con los criterios emitidos se tiene como ventaja del uso de las urnas electrónicas la maximización del derecho a votar. Lo anterior, porque se busca dotar de mayor agilidad y certeza a los procesos electorales, a fin de eliminar errores en el escrutinio y cómputo, así como abonar a la oportunidad y eficiencia en la obtención de resultados, reduciendo las impugnaciones generadas respecto del escrutinio y cómputo de votos.

Además, uno de los beneficios que se busca es agilizar el proceso de votación. De ahí que a menor tiempo en la emisión del sufragio menos tiempo de espera y menos aglomeraciones. Aunado a lo anterior esta modalidad de votación ha garantizado que el voto cumple con los valores previstos en los artículos 41, párrafo tercero, Base I, párrafo segundo; 116, párrafo segundo, apartado IV, inciso a), de la Constitución; y artículo 1, párrafo 4, de la LGIPE, ya que garantiza la l voto universal, libre, secreto, directo, personal e intransferible.

Desde el punto de vista jurídico no se advierte impedimento para implementar la urna electrónica en casillas especiales, pues su uso no altera el procedimiento en que se celebra una elección, ni el de votación, pues solo cambiaría la modalidad en que se emitiría el voto, esto es de boleta impresa.

Lo anterior sin dejar de pasar por alto que en el proceso electoral llevado a cabo en Tamaulipas ya se usaron urnas electrónicas para recabar la votación de la ciudadanía y, por lo tanto, se cuenta con personal capacitado, con experiencia y con resultados medibles de cómo se abaten tiempos con el uso de la tecnología en la jornada electoral.

Ahora bien, por otra parte, una de las razones esenciales para votar en contra del proyecto de Acuerdo aprobado, consiste en la dotación de 1,000 boletas electorales para las casillas especiales en la elección extraordinaria para la Senaduría en Tamaulipas. En el documento denominado Análisis de la viabilidad para aumentar la dotación de boletas electorales a las casillas especiales, emitido en mayo de 2020 por la COE se cita que:

“El promedio de votos por casilla es considerablemente mayor en casillas especiales, con relación al promedio del resto de casillas de otros tipos, por lo anterior se puede inferir que existe una afluencia mayor de electores en casillas especiales. Comparando el promedio de votos en casillas especiales con relación al PE 2011- 2012, incrementó el promedio de 647 a 701 votos.”

Considerando este promedio, el número de boletas electorales sin utilizar en casillas especiales, considerando el máximo posible de 1,500 boletas electorales, sería de entre

853 y 799, es decir entre un 56.86% y un 53.26%, lo cual refiere la destrucción de más de 50% de las boletas electorales en las casillas especiales de acuerdo con el documento de referencia.

El estudio del funcionamiento en casillas especiales estableció lo siguiente: *“se identificó que, en promedio, las casillas especiales recibieron entre 158 y 317 votos, lo que significó que hubiera hasta 70 por ciento de boletas canceladas, aproximadamente... Las boletas que fueron inutilizadas en un gran porcentaje de casillas especiales instaladas resultaron en un gasto innecesario que se pudiera prever.”*

Para el proceso electoral de 2020-2021 en la mayoría de las casillas especiales hubo una gran cantidad de boletas sobrantes: se incrementa significativamente la probabilidad de que se terminen todas las boletas en las casillas especiales.

De ahí la pertinencia de optimizar la utilización de recursos -especialmente en lo que hace a la impresión de boletas-, a través de esquemas más flexibles y con una lógica del tipo “bajo demanda”, para lo cual las urnas electrónicas pueden resultar de gran utilidad. Más aún, si se toma en cuenta la apuesta en procesos electorales recientes ha sido aumentar la cantidad de boletas impresas a 1,000 por casilla especial.

El estudio referido señala que *“en 87 casillas (17.85%) se registró la clausura de la casilla especial al día siguiente de la elección... nivel nacional se registró que 195 paquetes (22.34%) de las casillas especiales se entregaron el día 6 de junio, en tanto que 668 (76.51%) se entregaron el día 7, e incluso 8 paquetes el día siguiente”* esto derivado del número de elecciones de las que recibieron votos.

En el proceso electoral 2022 en Tamaulipas se instalaron 32 casillas especiales, en las que se recibieron 21,836 votos, es decir, 68% por cada casilla especial, por lo que pone de manifiesto el desperdicio de recursos, elección tras elección así como el caso omiso que hace este Consejo General de los diversos informes y estudios que se llevan a cabo por la autoridad electoral nacional para perfeccionar los procesos electorales y, más aún, sin ninguna argumentación ni justificación técnica o jurídica se establece este número de

boletas sin el menor análisis respecto a la racionalidad de la medida adoptada y de los resultados recabados en los estudios e informes realizados por el INE.

Por estas razones, es que no comparto el sentido del Acuerdo y creo que estamos dejando pasar la oportunidad de avanzar y acercarnos más al voto de las y los mexicanos con urnas electrónicas. Dejando de aplicar los propios estudios que, como Institución, estamos generando.

En ese sentido, es que estoy convencida de que era la oportunidad -por ser las primeras elecciones posteriores al conocimiento del Estudio sobre la posible implementación de urnas electrónicas en casillas especiales- de avanzar en el uso de urnas electrónicas en casillas especiales, puesto que el estudio de impacto técnico y viabilidad ya está hecho y la institución cuenta con las capacidades para llevarlo a cabo.

Carla Astrid Humphrey Jordan
Consejera Electoral

